Del libro "METÁFORAS DEL MEDIODÍA" de Iván José Endara

Bolivia, 1990

No intento crear.

Tan sólo hacer un recreo del tiempo.

De paso, recordar tu nostalgia de febrero.

Cuando aún las nubes disfrutaban del cielo.

Y mi mirada se posaba en tu cuerpo.

Cuando me deslizaba en la pregunta de qué fue primero.

Si la esencia de tu libídine o la vida del deseo.

Infatigablemente quedaba en tu pecho.

Escuchando pasar el oxígeno fresco.

O haciendo un agujero en lo eterno.

Con arco iris del silencio.

Playas plateadas que recuerdo.

Como custodio de un mar mágico y quieto.

Libre, entretenido en las travesuras del ego.

Con la esperanza de un bosquejo.

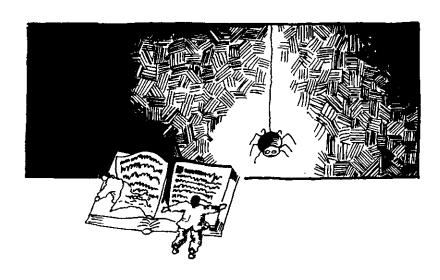
En un folklore sin ancestro.

Como el fin de la nada.

Como el comienzo.

Al fecundar la felicidad de lo eterno.

Para mí todo es mágico
el colorido del ensueño
el puente que uno el verte
con la despedida
la sonrisa infiel
con la bondad primera
tu cuerpo expuesto a mi deseo
y en fin... la vida misma.



VERSION MECANOGRAFICA

8 septiembre 1988

Sabes?

Hoy amaneció una vez más... el sol no olvidó su camino. Yo tuve algún tiempo para pensar en el recuerdo... me emocioné y dije: ¿por qué no pedir posada en su cuerpo... por qué seguir enraizado en vacío lamiendo su piel en silencio, blandiendo el compás de su sueño, si puedo invitarla ser conmigo despierto?

Y al dibujar esto que se llama universo en mis pupilas desnudas, al sentir que otra vez más tengo huesos, inicié el camino hasta este momento de recreo. Aquí fue cuando surgió este vuelo que se ensambla sin burbujas en mi inicio, antes que supiera reconocer los objetos, meses atrás, cuando empecé a ser sujeto, en el centro mismo de la ternura que se agigantará en el viento, en esa fuerza natural por la que me transportaré a ti, cabalgando pensamientos, aun cuando ya esté muerto. Por todo eso, creo debes darme en momentos una posada en tu cuerpo.

Iván José Endara